Estudios Atacameños 71
10.22199/issn.0718-1043-6581
ISSN 0718-1043 (en línea)

Vidas transnacionales: Formas emergentes de movilidad e inmovilidad en la triple frontera de Bolivia, Argentina y Chile

Transnational Lives: Emerging forms of Mobility and Immobility in the Tri-Border Region of Bolivia, Argentina and Chile

Marcelo Maureira[1] https://orcid.org/0000-0001-6045-9057
Alejandro Garcés[2] https://orcid.org/0000-0002-4792-6623
José Luis Molina[1] https://orcid.org/0000-0002-2932-2690

[1] Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Antropología Social y Cultural, ESPAÑA.
maureiracontreras.m@gmail.com; joseluis.molina@uab.cat
[2] Universidad Arturo Prat, Instituto de Estudios Internacionales, CHILE.
agarcesh@unap.cl

Resumen
El articulo analiza las nuevas características que adquieren las movilidades en la triple frontera nacional de Argentina, Bolivia y Chile, producto del devenir de las tecnologías del transporte y las telecomunicaciones desde la segunda mitad del siglo XX al presente. A partir de una etnografía multisituada, preocupada por entender las relaciones que sostienen los desplazamientos, los cuales a su vez relacionan localidades, examinamos cinco escenarios etnográficos de movilidad que configuran nuevas formas y experiencias de vivir transnacionalmente.
Palabras clave: transnacionalismo, movilidad, frontera, Desierto de Atacama.

Abstract
The article analyzes the new characteristics that mobility has acquired in the tri-national border of Argentina, Bolivia, and Chile, as a result of the evolution of transportation and telecommunications technologies from the second half of the 20th century to the present. Based on a multi-sited ethnography focused on understanding the relationships that sustain displacements, which in turn connect localities, we examine five ethnographic scenarios of mobility that shape new forms and experiences of living transnationally.
Keywords: transnationalism, mobility, border, Atacama Desert.

Recibido: 26 junio 2024 | Aceptado: 31 marzo 2025

Introducción

En el Desierto de Atacama las movilidades constituyen un fenómeno histórico de larga duración, con diferentes fases y modelos de movilidad, la presencia de diversos modos de vida basados en desplazamientos, diferentes tecnologías relacionadas con el transporte y las comunicaciones y, por fin, la existencia de relaciones particulares que caracterizaron los vínculos entre los poblados que conforman este territorio, previamente separado por la Cordillera de los Andes, y actualmente dividido por las fronteras nacionales de Argentina, Bolivia y Chile (para una revisión véase a Berenguer, 1995, 2004; Garcés et al., 2019; Garcés y Maureira, 2018; Morales et al., 2019; Murra, 1975, 1987; Núñez y Nielsen, 2011; Pimentel et al., 2011; Rabey et al., 1986; Richard et al., 2016; Sanhueza, 2011).

De esta forma, examinamos las movilidades entre las fronteras nacionales del Desierto de Atacama desde las nuevas formas que adopta y se despliegan ahora en clave transnacional, analizando la convergencia de relaciones-interacciones como productoras de movilidades de personas y mercancías. Estos flujos tienen como eje principal la "frontera", la cual reorganizó y reconfiguró las conexiones preexistentes en este territorio. Su convergencia también con nuevos proyectos de infraestructura vial y tecnologías móviles de comunicación resaltan la naturaleza cambiante y transitoria de las formas de moverse en la actualidad entre dichas fronteras nacionales. En este sentido, todo lo que cruza, las maneras de hacerlo, los actores y sus itinerarios, construyen nuevas experiencias de movilidad que, como veremos más adelante, pueden operar o no, en los márgenes de los estados nacionales, poniendo en tensión conceptos como el de "frontera", que devienen de su función demarcadora o separadora a una cada vez más fluida, permeable y porosa (Garcés et al., 2018; González, 2009; Kearny, 2003).

En este sentido, las nuevas particularidades de los desplazamientos y practicas sociales móviles observadas en este territorio no pueden ser descritas a partir de teorías migratorias clásicas –como desplazamiento unidireccional de un país a otro-, o arraigadas en ubicaciones establecidas. En su lugar, nos aproximamos desde un nuevo "paradigma de movilidad" y/o "giro de la movilidad", que parte de la premisa que todos los lugares se encuentran interconectados por diferentes redes de relaciones que se extienden más allá de sus "aparentes" límites territoriales y/o nacionales, destacando el plano social y experiencial de las conexiones, por sobre la funcionalidad y eficiencia del transporte (Cresswell, 2006; Elliot y Urry, 2010; Hannam et al., 2006; Massey et al., 1996; Sheller y Urry, 2006).

De esta forma, buscamos superar las clásicas perspectivas que enmarcan las investigaciones sociales en lugares fijos y con entornos delimitados, para acercarnos a estudiar las movilidades desde su diversidad de formas, poniendo atención a prácticas sociales más móviles que estáticas; a sus desbordes en lugar de sus bordes,

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

y a la heterogeneidad de sus participantes, en lugar de grupos delimitados. Para ello, recurrimos a la *etnografía multisituada* (Marcus, 1995) para analizar las distintas conexiones en torno a las fronteras nacionales de Argentina, Bolivia y Chile, poniendo atención más que a las localidades o países por sí solos, a los elementos que producen aquellas interconexiones o bien, las relaciones que enlazarían dichos diversos espacios sociales entre sí (Marcus, 1995, 2001, 2012).

Con todo esto, presentamos cinco experiencias etnográficas que materializan las nuevas movilidades que cruzan las fronteras nacionales de la Circumpuna de Atacama, y que dadas sus características evocan la conformación de un "campo social transnacional" interconectado por diversos capitales de orden económico, social, y simbólicos, que vinculan dos o más sociedades entre sí de forma simultánea (Levitt y Glick Schiller, 2004).

El artículo se organiza en tres apartados que inician con el abordaje teórico desde el que se construye el concepto de transnacionalismo y su correlación con el metodológico y los debates que giran en torno a la práctica etnográfica multisituada, para luego analizar las potencialidades que ofrece el nuevo "paradigma de la movilidad" respecto a las practicas sociales transnacionales observadas en el territorio de estudio, y finalmente pasar al momento etnográfico caracterizando las distintas movilidades a través de un corpus de entrevistas realizadas en periodos sucesivos desde el 2016-2023 en Argentina, Bolivia y Chile (Figura 1).

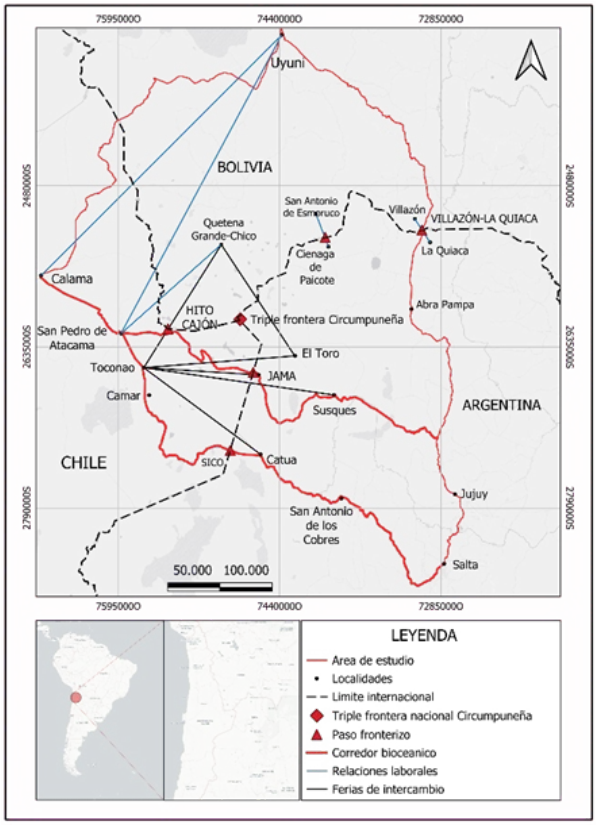

Figura 1. Mapa triple frontera nacional Circumpuneña (Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1230486).

Debates y síntesis teóricas

Transnacionalismo

La génesis del transnacionalismo estaba motivada en la explicación del dinamismo de las movilidades e interconexiones que se estaban desarrollando entre diversas fronteras nacionales durante el siglo XX, y que difícilmente podían seguir analizándose como procesos migratorios unidireccionales, prefijados en el lugar de origen (Massey et al., 1996). En este acontecer, su relevancia es clara y concisa: comprender las múltiples formas y relaciones que tienen los migrantes entre su sociedad de origen y la de destino (Glick Schiller et al., 1992).

A partir de esto, surge la necesidad de superar el conocido "nacionalismo metodológico" que restringe y/o contiene en los límites del Estado-Nación prácticas sociales que poseen características más globales que locales (Wimmer y Glick Schiller, 2002). En su lugar, se aboga por una investigación capaz de comprender conexiones entre personas y lugares que traspasan fronteras nacionales y que se inscriben en procesos que pueden transitar desde un orden económico, político y cultural hacia otro (Portes et al., 2003; Vertovec, 2003).

Desde esta línea, la literatura sobre transnacionalismo ha recurrido a distintas metáforas y/o conceptos para aludir a las contemporáneas conexiones en sus distintas dimensiones, y que van desde "Ecúmene global" (Hannerz, 1996); "circuitos migratorios transnacionales" (Rouse, 1999); "remesas económicas" (Guarnizo, 2003; Soehl y Waldinger 2010); "espacio social transnacional" (Faist, 2000; Pries, 1999); y "campos sociales transnacionales" (Basch et al., 1994). Asimismo, gran relevancia adquiere las redes sociales como expresión sustancial dentro de los campos sociales transnacionales (Goldring y Landolt, 2009; Lubbers et al., 2018; Molina et al., 2022). En este caso, los actores son capaces de constituir *múltiples relaciones sociales* que pueden operar "*desde arriba*" y/o "*desde abajo*", y que al extenderse por fronteras estatales dejan entrever que los limites nacionales no necesariamente son contiguos a los límites del campo social transnacional (Levitt y Glick Schiller, 2004; Portes, 1997).

Ahora bien, el elemento relacional y de interconexión, el estar "allí" y "aquí", bien esclarece la vivacidad de las conexiones de los migrantes, y expone el carácter "simultaneo" que caracteriza la transnacionalidad. Proyectos familiares de crianza compartida, comunidades religiosas, ejemplifican bien lo anterior, y a la vez, permiten comprender y distinguir la intensidad de algunos lazos sociales por sobre otros que resultan fundamentales para sostener las redes transnacionales (Levitt y Glick Schiller, 2004; Mazzucato et al., 2017).

No obstante, sin entrar en detalles respecto a sus diversas acepciones, más bien a lo que se apunta es al desafío metodológico que despliega esta perspectiva analítica en nuestra investigación de la triple frontera Circumpuneña, donde convergen

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

territorialmente Argentina, Bolivia y Chile. En este sentido, el trabajo etnográfico no se enmarcó en los límites de las comunidades y/o sociedades dentro de un determinado Estado-nación, sino se desarrolló en múltiples sitios dispersos geográficamente, y rastreando practicas sociales móviles en su contexto más global y disperso que local (Figura 2).

Figura 2. Limites nacionales Argentina-Bolivia. (*Nota*. Hacia la izquierda Ciénega de Paicone, Argentina, y a la derecha Río Mojón, Bolivia. Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1160963).

Etnografía multisituada

La emergencia de una etnografía multisituada surge como una contribución metodológica para analizar los procesos sociales locales contemplando su interrelación con otros espacios sociales. De ahí que su gran aporte radique no en situarse espacialmente en múltiples lugares distintos, sino, el de identificar como objeto de estudio las diversas relaciones e interacciones que vincularían ambos espacios entre sí (Marcus, 1995; 2012).

En este sentido, se hace imprescindible la necesidad de superar los límites territoriales de las investigaciones antropológicas en el marco de una sociedad cada vez más globalizada, a fin de relevar la importancia de los flujos para la comprensión en profundidad del grupo de estudio y las nuevas formas de vida transnacional. A partir de esto, se han propuesto seis estrategias de seguimiento que se han presentado como cimientos para los estudios multisituados, y que más adelante profundizaremos etnográficamente: “seguir a las personas”; “las cosas”; “la metáfora”;

"seguir la trama, historia o alegoría"; "la vida o la biografía"; y "seguir el conflicto" (Marcus, 1995; 2012).

En esta línea, la posibilidad del etnógrafo de "multisituarse" y seguir al objeto de estudio han permitido la realización de novedosas investigaciones como el trabajo de Knowles (2014) sobre la producción y distribución de sandalias ("flip-flops") desde el continente asiático hasta África; el seguimiento de "Geografías de la comida" de Cook (2006); y también el trabajo de Mazzucato et al. (2017) sobre redes de cuidado y crianza de familias transnacionales entre Europa y África. De igual forma, han surgido otras propuestas más recientes como seguir a los difuntos como prácticas funerarias transnacionales entre España-África (Solé, 2017); pasando por análisis de corte multiescalar mediados por relaciones de poder y de múltiples actores en proyectos de renovación urbana (Çaglar y Glick Schiller, 2018); o bien desde las materialidades en movimiento, siguiendo la biografía de objetos materiales/tecnológicos –como el neumático- desde su diversidad geográfica y temporal (M.M. comunicación personal, 2023). Estos aportes que comienzan a densificar los estudios sobre movilidades en escala global no ocultan la dificultad señalada por algunos autores de una investigación de estas características[1] (Hage, 2005).

Igualmente, el término "multilocal" puede presentar confusiones analíticas que han dirigido erróneamente su análisis a una dimensión "translocal" cuya principal característica se reduciría a un estudio comparativo entre las localidades (Hannerz, 2003), muy lejos de las reales posibilidades metodológicas que ofrecen los trabajos multisituados. La clave estaría, entonces, en pensar todos aquellos lugares separados como una unidad, de ahí que se hace necesario primero establecer los enlaces translocales, las relaciones e interconexiones existentes, para luego pensar en las localidades que pueden, o no, ser contiguas territorialmente entre sí.

En esta línea, la propia *simultaneidad* que pueden tener las relaciones -independientes de su distancia- nos lleva a otorgarle relevancia al paradigma de la movilidad (Elliot y Urry, 2010; Sheller y Urry, 2006) y a las distintas formas en que se configura en un plano global, pues ya no hay que fijarse exclusivamente en las interacciones que producen movilidades, también hay que poner atención en los medios que crean nuevos modos de conectividad. En este caso, la tendencia a la digitalización mediadas por nuevas tecnologías de comunicación permite otras formas de interacción que se vuelven cada vez más importantes en la sociedad global.

[1] La etnografía multisituada plantea dilemas éticos que requieren una reflexividad constante por parte del investigador y los participantes en contextos transnacionales. Al moverse entre distintos marcos culturales, es fundamental atender a la traducción de las experiencias, evitando estereotipos o simplificaciones de la realidad observada. Por ello, este manuscrito se construye respetando la voz de los entrevistados y el trabajo de campo realizado en conjunto. Dada la naturaleza de los datos, la investigación sigue principios éticos fundamentales, como la protección de la información, el anonimato y el respeto a los derechos y voluntades de los participantes.

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

Movilidades en campos sociales transnacionales

Al pensar las movilidades en la Circumpuna de Atacama como conformadoras de un campo social transnacional, tratamos de revelar las complejas relaciones que tienen lugar en este territorio por sobre la identificación de las localidades que son conectadas. En este sentido, otorgamos relevancia a las practicas sociales que trascienden las fronteras nacionales y miramos de forma critica la localización y/o "contención" de lo social-cultural en territorios geográficos específicos.

De esta forma, nos posicionamos en contra de un isomorfismo entre espacio y cultura (Gupta y Ferguson, 1992), a la vez que creemos necesario también superar la relación opuesta entre comunidad y sociedad (Tönnies, 1887), valorizando el plano social, y desafiando la producción de conocimiento de forma sedentaria y/o unilocal que por tanto tiempo caracterizaron los estudios migratorios en ciencias sociales (Cresswell, 2006; Elliot y Urry, 2010; Hannam et al., 2006; Sheller y Urry, 2006).

En esta línea, el nuevo "paradigma de la movilidad" redefine la manera en que estamos pensando la investigación en torno a un objeto de estudio que es cada vez más móvil que estático. Así, aborda el movimiento desde su diversidad de formas: físicas, virtuales y/o imaginarias; en diferentes escalas: local y global; protagonizado por múltiples actores: trabajadores, familias, individuos, grupos; y enmarcada en una variedad de fines: trabajo, ocio, parentesco, religión, entre otros. Igualmente, se enfoca en las tecnologías de la movilidad -como automóviles, trenes, aviones, internet-; en lo que es transportado: información, imágenes, mercancías, remesas; así como en perspectivas sobre gobernanza, infraestructuras, crisis humanitarias y seguridad, por mencionar algunos ámbitos de investigación emergentes (Bianchi et al., 2020; Cresswell, 2006; Elliot y Urry, 2010; Fradejas-García y Loftsdóttir, 2023; Sheller y Urry, 2006).

Ahora bien, la región Circumpuñena de Atacama, actualmente dividida por fronteras nacionales de Argentina, Bolivia y Chile, se presenta como un escenario idóneo para analizar la intersección entre los clásicos desplazamientos de orientación vertical y transfronterizos -que han caracterizado la movilidad andina durante siglos-, con el desarrollo de tecnologías del transporte y telecomunicación desde el cual se sostiene el contemporáneo "giro de las movilidades".

En este sentido, la memoria oral indica que, por mucho tiempo la crianza de ganado y la movilidad mediada por animales (llamas-burros) han sido los principales vectores estratégicos del desarrollo socioeconómico en el territorio. Así, el acceso a recursos escasos estaba determinado por las características de los pisos ecológicos, los que, a su vez, definían las direcciones de los desplazamientos: desde las tierras altas hacia pueblos ubicados en tierras bajas. Dicha particularidad explicaría el modelo de complementariedad económica andina bajo la premisa de un control vertical de un máximo de los pisos ecológicos o sus metáforas como archipiélago vertical (Murra,

1975) o mediante nuevos ejes de circulación como "*movilidad giratoria*" (Nuñez y Dillehay, 1995). Al mismo tiempo, los recursos accedidos se circunscribían a actividades económicas estructuradas en calendarios agrícolas y ganaderos que determinan los itinerarios de las movilidades de los intercambios entre ambas vertientes cordilleranas. En este caso, los periodos estivales definían la pauta de los desplazamientos y los pisos ecológicos determinaban los productos.

La interrupción de dichas movilidades se manifestó a finales del siglo XX con el control más rígido de los limites nacionales y la instauración de diversos pasos fronterizos que supeditaron los desplazamientos a caminos oficiales y carreteras pavimentadas. Desde aquel momento, los controles fronterizos de Jama y Sico (Chile-Argentina) e Hito Cajón (Chile-Bolivia) aplicaron regulaciones estatales para el tránsito de personas y animales. De esta forma, se emplearon diversas normativas fitosanitarias que prohibían el ingreso de mercancías de origen agrícola-ganadera a territorios nacionales, las cuales históricamente eran intercambiadas y/o comercializas en el territorio (Bergesio y González, 2020; Garcés y Vilches, 2023; Maureira y Garcés, 2020).

En este sentido, se pone de manifiesto la transformación de las "tradicionales" prácticas sociales, técnicas y materiales de la movilidad de personas y mercancías en "otras" experiencias y relaciones "móviles" entre sus habitantes y el territorio, en tanto asumen una reformulación constitutiva de un nuevo sistema de movilidad y transporte que adquirió fuerza de manera progresiva en los últimos 50 años. Antes de eso, las conexiones eran menos complejas y se articulaban de manera diferente, predominantemente de forma directa, o de voz en voz, y ahora en su lugar, mediadas por tecnologías inalámbricas y fronteras nacionales (Figura 3).

A continuación, se presentan cinco escenas etnográficas que operarían en aspectos de diferente naturaleza, y retratan nuevas formas de desplazarse y comunicarse actualmente en la triple frontera nacional circumpuneña.

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

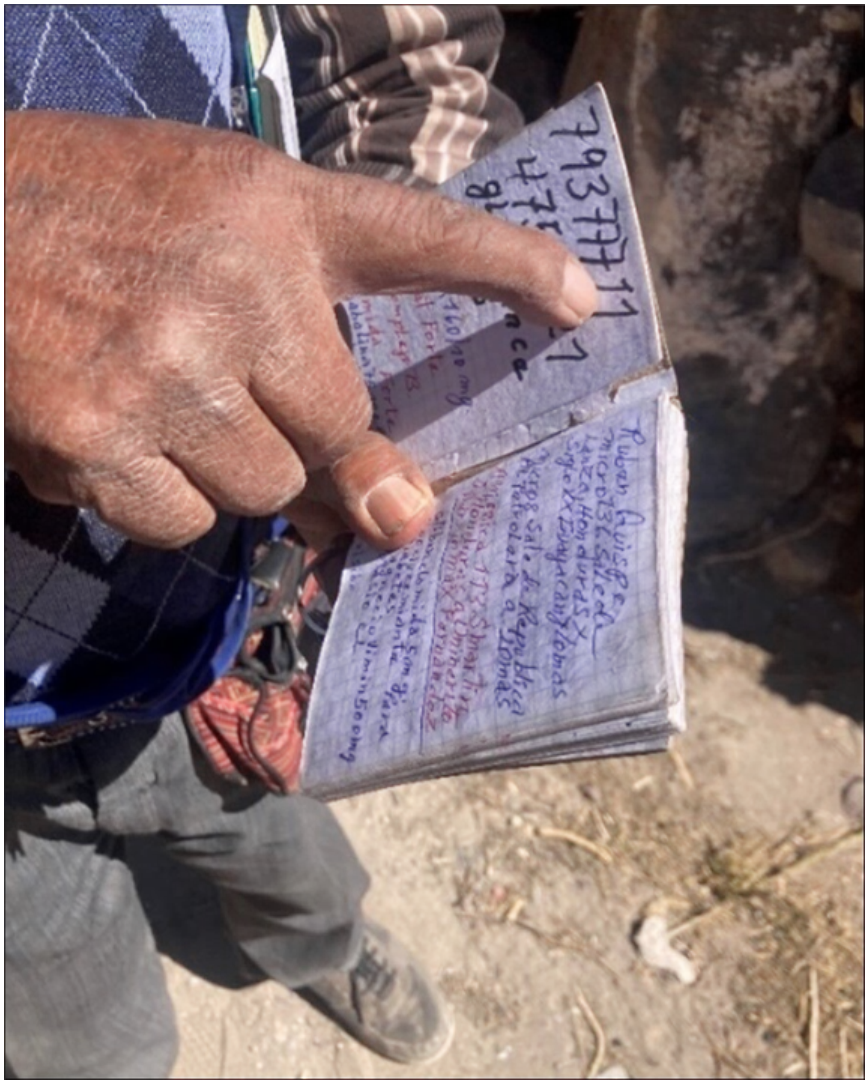

Figura 3. Libreta de contactos telefónicos (*Nota*. Libreta de contactos telefónicos comunero boliviano. Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N°1230486).

Estas etnografías muestran las variedades de la movilidad en la región, desde la inmovilidad hasta la conexión con mercados globales, pasando por movilidades itinerantes y circulares, entre otras. Veamos cada una de ellas.

Etnografías de la movilidad

Inmovilidad

Si observamos detenidamente las practicas sociales en la triple frontera nacional circumpuneña podríamos establecer que todo está aparentemente en movimiento. En un simple ejercicio de "flotar" y deambular por los lugares, podemos observar rápidamente vehículos circulando, trabajadores caminando, turistas y extranjeros "recorriendo" el territorio, otros utilizando dispositivos móviles, etc. Una amplia gama de formas, personas y cosas en constante fluidez que bien materializan la premisa móvil del territorio, pero no así sus aspectos más estructurales como su organización

y los medios que la producen. El "giro de las movilidades" justamente aboga en analizar dichas especificidades, y destacan la presencia de los actores y de un sistema extensivo de "inmovilidad" que permiten que todo se pueda mover (Mata-Codesal y Mancinelli, 2023; Pétonnet, 1982; Sassen, 2002; Sheller y Urry, 2006).

Tales "inmovilidades" abarcan desde las infraestructuras del transporte -que comprenden la red de caminos y pasos fronterizos-, pasando por las tecnologías de telecomunicación como sistemas de cables, tuberías, antenas, fibra óptica; los medios de transporte y comunicación, entre ellos vehículos, teléfonos celulares, computadoras; hasta su extensión a un plano espacial y el crecimiento sostenido de servicios -para aquellos que están en movimiento-, como hoteles, bencineras, talleres mecánicos, estacionamientos, por nombrar algunas referencias.

De este modo, movilidad e inmovilidad se constituyen desde su oposición y mediación: no hay movilidad sin inmovilidad (y viceversa). Los complejos fronterizos no se mueven, así como sí lo hacen las personas que cruzan por él. Lo mismo ocurre con las antenas satelitales que emiten señales a otras antenas receptoras creando redes comunicativas que se disipan de forma global. De tal manera que "inmovilidad" se define en términos de su diferencia, en su relación con lo móvil, y en el que se destaca su carácter fijo y/o delimitado. A pesar de aquello, también se han propuesto argumentos que lo conciben como un fenómeno social que debe ser abordado desde su complejidad y dinamismo, al igual que el movimiento, donde las infraestructuras materiales, las percepciones de temporalidad y de escalas, y también el grado experiencial de aquellos que se mueven, juegan roles significativos por analizar (Adey, 2006; Schewel, 2020; Sheller y Urry, 2006).

Ahora bien, las aristas de esta observación pueden ser amplias, pero en lo concerniente a las características del manuscrito, sugerimos preliminarmente una referencia espacial y otra humana, como "entidades" que se encuentran inmóviles y que se relacionan con otras que sí lo están.

Materialidades para la inmovilidad

A propósito del devenir de las tecnologías del transporte y telecomunicaciones en la triple frontera circumpuneña, la presencia de vialidad y la edificación de complejos fronterizos construyeron un sistema organizativo y funcional en resguardo de las fronteras nacionales. La presencia de fuerzas de seguridad pública y de control estatal aparecen con vigor desarticulando movilidades tradicionales de carácter familiar e históricas en el territorio (Figura 4). Dichas infraestructuras materiales incidieron en la realización de prácticas cotidianas que se inscriben en dimensiones económicas, sociales, de parentesco, y dentro de un universo simbólico-ritual, creando también inmovilidades, y presionando a las comunidades locales a reorganizarse y repensar su reproducción social y cultural en un territorio contemporáneamente delimitado por fronteras nacionales.

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

Si pensamos, por ejemplo, en la práctica tradicional del trueque que operó como una forma de complementariedad de recursos escasos en la triple frontera nacional circumpuneña, siendo organizado entre familias y comunidades indígenas en ambas vertientes cordilleranas (Garcés y Maureira, 2018; Maureira y Garcés, 2020), su declive a finales del siglo XX estuvo relacionado con la rigidización de las fronteras nacionales. Su impacto incluso aún se encuentra presente en la memoria oral de sus antiguos protagonistas. Así lo deja entrever un antiguo arriero argentino:

> De gendarmería, así. Siempre ha sido el Estado el que nos trató de dividir. Nos cortó la comunicación la comunicación, el libre andar en la frontera. Bueno, ojalá algún día vuelva, pero estamos así […]. Libre más o menos hace 30 años, más o menos, todavía estaba medio libre. Yo conozco gente que venían, y que iban para allá para Chile […]. Ya no van porque tenían problemas, pagan en cárcel, entonces se fue dejando. (Participante del trueque, 2018)

Figura 4. Recuas de burros trasportando mercancías desde Salta (Argentina), en dirección a Potosí (Bolivia). (Fuente: Fotografía de Darío Sarapura de 2018 en Argentina).

En efecto, para quienes cruzaban de forma cotidiana, esto sin duda marcó una diferencia. A pesar de ello, a posteriori hemos podido observar su integración a otras economías emergentes que construyen otras formas de movilidad e inmovilidad en el territorio. La pervivencia de sus movilidades tradicionales ahora se observa de mano del turismo y su práctica transfronteriza que comunica San Pedro de Atacama en Chile y Uyuni en Bolivia (Galaz-Mandacovic, 2014; Garcés et al., 2021; Porcaro, 2018). Desde San Pedro de Atacama, por ejemplo, se ofrecen salidas diarias para tours de tres a cuatro días, iniciando el recorrido en vehículos "sprinter" vía carretera internacional pavimentada, para luego en el control fronterizo boliviano cambiar a vehículos de tracción "todo terreno" (4x4), fundamentalmente Toyota Land Cruiser, adaptados a las características geográficas y viales del suroccidente boliviano. El cambio de vehículos y de choferes marcan la tónica de la experiencia turística trasfronteriza, y se inscriben

dentro de las particularidades móviles del campo social transnacional que observamos (Figura 5).

Figura 5. Oficina de migración boliviana Hito Cajón. (*Nota*. Frontera nacional Bolivia-Chile. Transportistas de turismo esperando control aduanero. Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1160963).

Por otro lado, ambos polos turísticos a raíz de la movilidad constante de turistas presentan un giro espacial que se materializa con una urbanización descontrolada y un incesante incremento de servicios como hoteles, restaurantes, agencias y transportes, evidenciando cómo estas economías móviles producen un sistema de infraestructuras e inmovilidades que operarían para su funcionamiento continuo.

Cautivador resulta observar durante los últimos años la construcción de albergues y/o refugios turísticos en antiguos territorios de pastoreos de comunidades indígenas locales, como nuevos establecimientos funcionales a la economía móvil del turismo. Tal es el caso de Huayllajara, cuya ubicación en medio de la ruta internacional que conecta transnacionalmente San Pedro de atacama y Uyuni, visibiliza nuevas espacialidades turísticas "inmóviles" en la frontera nacional Atacama-Lipez (Garcés et al, 2021).

> Hace 4-5 años solamente. Antes era pampa pues. No había nada. […]. Yo tenía mi tienda allá [pueblo de origen], e invertí en esto: en las puertas, palos, cementos, todo. Al invertir acá he dejado allá. En esto he invertido todo. [respecto a turistas] A veces llegan, a veces no llegan. Para la comida no más da […]. Los choferes son los que manejan el turismo. Ellos hacen llegar donde quieran, donde haya buena atención. Todo es competencia. (Mujer boliviana, Huayllajara, 2020)

De esta forma, pensamos dichas infraestructuras de movilidad y su extensión espacial como "nodos" que, desde su esencia inmóvil, permiten una organización espacial de los flujos, a la vez que alimentan nuevas prácticas móviles en el territorio. Básicamente observamos una red de inmovilidad que opera como vector de movilidad para las personas.

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

Inmovilidad voluntaria

Simultáneamente, destacamos el rol diferenciado que tienen los actores dentro del propio campo social transnacional. Así, nos proponemos visibilizar aquellos que, por diversos motivos, permanecen aún en su lugar de origen, y cuya presencia es significativa puesto que operan como "fuerzas" que contribuyen a la articulación y conexión de diversos espacios nacionales. En este sentido, a través de la etnografía en el área de estudio pudimos observar que estimativamente hay más personas que permanecen de las que se mueven. Dicha premisa construye una problemática por si sola, y destacan el rol que juegan algunas personas en las conexiones transnacionales que estamos observando.

Curioso resulta ser, la escasa relevancia que han tenido estos actores dentro de las investigaciones sociales sobre movilidad. Probablemente se deba al "sesgo" (*Mobility Bias*) con el que carga esta referencia, y la excesiva atención sobre los determinantes y consecuencias de moverse, así como la sustancial oposición a las perspectivas más sedentarias y/o locales que poseían los estudios migratorios iniciales (Cresswell, 2006; Schewell, 2020). Parecería ser, entonces, que para observar detalladamente las "movilidades" debemos también alejarnos de ellas, tomar distancia, solo así podemos ser capaces de observar este tipo de disparidades. En este sentido, hay que pensar no solo en los aspectos que han limitado las movilidades en la región circumpuneña, como han sido y son las fronteras nacionales, también en los procesos de permanencia de las personas y en aquellas "fuerzas" que básicamente restringen movilidades y refuerzan inmovilidades.

Al respecto abundan ejemplos etnográficos, pero destacamos las decisiones de algunos entrevistados en su escala transnacional. Motivos familiares, integración a fuerzas de trabajo formales que se imbrican con actividades tradicionales como el pastoreo y "deudas" en prácticas de reciprocidad deportivas, construyen voluntades de inmovilidad:

> Nosotros tenemos familia en San Pedro [San Pedro de Atacama]. La mayoría de nuestra familia está allí. Se han ido de aquí [Bolivia] y se han vuelto chileno. Casi como 20 años, 30 años, 40 años. Por eso se han vuelto chilenos […]. [Por qué permaneció en Bolivia?] Porque dice mi mamá que estaba viviendo allá, dice que le hace mal el calor. Dice que no se podía estar, y se vinieron nada más. Ha ido, pero se ha venido, y aquí nos quedamos. (Mujer boliviana, 2020)

Esto se puede observar en eventos deportivos organizados por diversas instituciones locales, como centros educativos y clubes de futbol, al mismo tiempo que a nivel familiar, cuyos miembros se encuentran dispersos entre los países que conforman la triple frontera circumpuneña. En este sentido, es común que distintas organizaciones de la comuna de San Pedro de Atacama, Chile, visiten localidades del Departamento de Susques, Argentina, para realizar torneos de futbol masculino y femenino, así como otras actividades socioculturales, que pueden o no coincidir con

otras festividades locales, como aniversarios, rodeos de burros, fiestas patronales, por mencionar algunas inscritas en los calendarios festivos de las comunidades.

> A Chile nunca. Tengo familia en Chile, pero no viajé […]. Ellos son mis primos, así que siempre vienen al futbol […]. Ellos no nos invitan para poder salir a Chile, ya ves[…] Nosotros sí los invitamos [y financiamos toda la actividad] dos días, tres días, después se devuelven. No he tenido la oportunidad de ir. Quería que me inviten, pero no me han invitado. (Capitán equipo de futbol amateur de Argentina, 2020)

De manera similar, también se pueden observar otros escenarios transnacionales en los que diversos actores y organizaciones indígenas atacameñas participan en actividades móviles, pero sin necesidad de desplazarse, tal es el caso de las ferias de intercambios. Este contemporáneo dispositivo de movilidad transfronteriza posee una raíz histórica en el territorio, vinculada con estructuras socioeconómicas de complementariedad de recursos de orientación *vertical* y *circular* entre pisos ecológicos, e inscritas en prácticas de arriería indígena de carácter comercial y familiar operativas hasta finales del siglo XX (Garcés y Maureira, 2018; Molina, 2011; Morales et al., 2018; Sanhueza, 1992).

Así, las actuales ferias de intercambio representan lo que históricamente fue el sistema de trueque, entendido como un intercambio económico transfronterizo, y al mismo tiempo, como descriptor de una práctica cultural singular de su identidad étnica atacameña. De modo que, su génesis durante el siglo XXI se explica como una demanda reivindicativa de organizaciones indígenas atacameñas de diversas localidades que ratifican su unidad más allá de las fronteras naciones. Para ello, justifican una ocupación continua del territorio para reclamar el derecho a que sus territorios culturales sean legitimados y protegidos[2]. De esta forma, representantes de organizaciones atacameñas de Argentina, Bolivia y Chile, establecen un calendario anual de ferias de intercambio por realizar en los tres países involucrados, y en los que se observan "intercambios" más simbólicos que reales[3], y una ausencia de productos de origen agrícolas o ganaderos como se realizaba anterior a la instauración de las fronteras nacionales. En su lugar, aparecen artefactos eléctricos, bicicletas y otras mercancías de fabricación industrial provenientes de Asia como zapatillas y ropa usada (Figura 6).

[2] Ver la Declaración de Quetena firmada en el año 2012 en el pueblo boliviano de homónimo nombre a la declaración (Garcés y Maureira, 2018).

[3] El trabajo etnográfico permitió observar que el dinero es el principal medio de transacción, y que los intercambios son simbólicos en la medida que se presentan como una práctica patrimonial de su identidad étnica.

Figura 6. Encuentro *Atacameños Sin Frontera*-Bolivia 2019. *(Nota*. Recreación de intercambios/trueque entre comunidades atacameñas. A la izquierda productos derivados de la crianza de ganado, mientras que a la derecha productos agrícolas. Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1160963).

En este marco, la investigación etnográfica visibilizó que en la estructura social tradicional atacameña surgen nuevos liderazgos locales para asumir, por ejemplo, la organización contemporánea de las ferias del trueque. Este nuevo cargo político que pudimos visibilizar en algunos pueblos de Argentina y Bolivia, tiende a ser asumido por las personas que residen de forma establecida en los pueblos, y cuya labor está asociada con la logística de las ferias dentro de la comunidad, organizando, recibiendo y atendiendo a las comunidades visitantes[4].

> Yo me llamo AT35 y bueno, soy nacido acá en el Toro, y actualmente sigo viviendo acá […]. [Mis responsabilidades son:] Velar [y] hacer gestiones por el mismo pueblo ante autoridades, gobierno, secretario de pueblo indígenas […]. [Respecto a las ferias del trueque] Toda la comisión lo organiza. Uno se encarga del hospedaje, otros de la comida, del desayuno, así". Y agrega: "No tenemos fondo común. [Hacemos] una reunión y ahí vemos como socios: ¿vos cuánto pones? Vos pones carne y el otro pone qué sé yo. Entre todos pagamos. (Comunero Comunidad Aborigen El Toro Rosario, 2019)

Este tipo de organización y prácticas contribuye a la movilidad dentro del campo transnacional, a la vez que refuerzan inmovilidades. El trabajo etnográfico fue fundamental para identificar dichos roles y aquellas decisiones racionales de no movilizarse.

[4] Este nuevo cargo comunal tiene delimitadas sus responsabilidades y responde exclusivamente al calendario de ferias de intercambio establecido anualmente. En ningún caso dicho cargo se puede sobreponer sobre otros cargos como el cacique y/o el corregidor que tienen un carácter histórico y de autoridad en la localidad.

Movilidad permanente

A pesar del "giro de la movilidad" al cual nos referimos inicialmente, destacamos una experiencia por su carácter estructural en el conjunto de las movilidades migrantes, y también por las potencialidades explicativas que ofrece para analizar otras particularidades de esta perspectiva en el campo social transnacional circumpuneño. Hacemos referencia al clásico desplazamiento unidireccional de personas desde un lugar de origen a otro de destino, y el cual supone un cambio de residencia de tipo permanente.

En primer lugar, la convergencia de proyectos de infraestructuras de movilidad y la emergencia de distintas rutas y servicios de transportes han permitido la ampliación de los límites geográficos de las migraciones. En este sentido, a partir del trabajo etnográfico podemos observar que los orígenes de las migraciones se diversifican en dirección a San Pedro de Atacama, Chile, por lo que la movilidad ya no respondería exclusivamente a colindancias territoriales que caracterizaron las movilidades en este territorio hasta inicios de la década de los 90`. Ahora las localidades y países de origen son más distantes, y por lo mismo sus historias presentan distintas problemáticas de movilidad.

> Soy de La Paz [Bolivia], pero nací en Arica [Chile] […]. Acabé turismo en Bolivia, trabajé como guía de turismo allá en Bolivia. Después me fui a Arica, en Arica trabajé como guía de turismo también, y de ahí me lancé acá a San Pedro [San Pedro de Atacama]. El 2001 estoy llegando acá a San Pedro. (Residente boliviano hace 18 años, 2019)

En segundo lugar, nos encontramos con bolivianos residentes en San Pedro de Atacama que con el tiempo han potenciado e incentivado la migración de otras personas desde su localidad de origen para insertarse laboralmente en el rubro de la construcción que demanda permanentemente mano de obra. La rúbrica de vivir todos juntos en la misma casa como semejanza de su pueblo de origen, es una particularidad que se puede observar dentro de esta movilidad de tipo permanente:

> Nos vinimos con mi mujer hace tiempo ya. [¿Hay más personas de tú localidad?] Hay, pero otros conocidos hay […]. Con el Igor nos conocemos hace…. Casi somos del mismo pueblo. Provincia de Bustillo, todos somos de ahí. […] Ellos viven en otra pieza, y yo con mi señora alquilamos otra pieza. La misma casa. La vecindad jajaja. (Joven constructor, 2019)

Asimismo, dada la temporalidad y residencia en el país de destino, la mayoría cuenta con documentos de identificación nacional y son beneficiarios de diversos subsidios sociales. Al mismo tiempo, también se observa la participación de sus habitantes en agrupaciones locales de orden económicas, sociales, políticas y religiosas, tales como clubes de futbol, comités de vivienda y calendarios festivos-rituales. Así lo explica el siguiente entrevistado: "En la cancha sintética. Nos relacionamos por Facebook, por messenger. Jugamos, nos vemos, y nos

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

comunicamos. [Jugamos] Mixto" (Joven boliviano, Chile, 2019), y lo corrobora otra entrevistada: "Soy de la frontera. [Primero] Venía esporádico. Claro, después cuando ya me vine hice los papeles y todo […]. [Ahora] Tengo carnet chileno" (Residente boliviana hace 22 años, 2019).

En tercer lugar, de esta última referencia es interesante mencionar la fluidez de los desplazamientos y dispersión de algunas familias a priori a su asentamiento definitivo en el territorio. En este caso, las colindancias territoriales condensan bien el carácter móvil e interconectado de la región circumpuneña, a la vez que abre discusiones en torno a las adscripciones étnicas y nacionales que se agudizan después de la instalación de los dispositivos nacionales en la cordillera.

> Antes mi abuela me decía que esto [San Pedro de Atacama] es Bolivia, que esto siempre fue Bolivia. Incluso, ella me contaba que hasta el 2004 izaban la bandera boliviana en Machuca[5]. Entonces, por lo mismo, yo decía ¿Por qué los chilenos nos dicen que somos bolivianos? Si esto fue de Bolivia. Mi abuela me decía: - "No, es que ellos tienen otro pensamiento". -Pero ellos tienen los mismos rasgos que nosotros […]. Los atacameños tienen los mismos rasgos que nosotros […] Casi la mayoría de la gente tiene el mismo acento. Aunque no vivan acá, tienen el mismo acento. (Residente boliviana hace 22 años, 2019)

Las referencias también a ciertas prácticas culturales como descriptoras de lo que es ser "atacameño" funcionan como nodos que expresan etnicidad, y como se observará en la siguiente referencia, el carácter étnico que identifica a la región circumpuneña trasciende dicho discurso nacional.

> Yo me quedé acá, porque tengo a mis niñas, ellas estudian acá. [Mis hijas] conocen Bolivia. Ellas tienen un pensamiento igual que el mío, así, no les gusta la ciudad, no les gusta perder su cultura. De hecho, ellas, por ejemplo, les gustan hacer pago a la tierra. Hasta hace un tiempo todavía comían chañar, algarrobo y maíz de tostado. Entonces [permaneciendo en Chile] es como vivir allá en mi pueblo [Quetena Chico, Bolivia]. (Residente boliviana hace 22 años, 2019)

Y eso no es todo, agrega y especifica lo siguiente:

> [Haciendo referencia a su hija] Por más que tú seas chilena, rubia, de ojos blancos, eres la misma persona siempre […]. Hay que saber reconocer de dónde venimos, quiénes somos […]. El nombre [de su agencia de turismo] es "Janaj Pacha", y significa como mundo exterior. Yo lo puse porque la realidad es como [no] tener fronteras. No limitan las fronteras, o sea, mis hijas son chilenas y yo soy boliviana. (Residente boliviana hace 22 años, 2019)

Finalmente, el relato presentado anteriormente visibiliza una característica primordial observada gracias a la investigación etnográfica en el campo social transnacional, y es que la identidad étnica y la nacional pueden o no ser necesariamente congruentes entre sí. Así, el reconocimiento de una identidad étnica

[5] Pueblo chileno fronterizo ubicado sobre los 4.000 msnm, al norte de San Pedro de Atacama, y cuya interrelación con poblados bolivianos tienen un carácter histórico que se mantienen también de forma contemporánea.

o nacional operaría como un vector estratégico que subraya diversas dimensiones de acción en un escenario transnacional.

Movilidad itinerante

> Nadie sabe realmente por dónde se mueven. Tienden hacerlo a tempranas horas de la mañana para regresar por la tarde cuando la luz del sol ya no permite trabajar más. No tienen horarios laborales fijos. Los pobladores los ven pasar casi siempre acompañados y cargando una mochila con sus propias herramientas. Algunos lo hacen en bicicleta y otros caminando. En su mayoría comentan que se trata de extranjeros jóvenes que en su andar construyen y reconstruyen sus destinos. A veces regresan, otras veces no. ¿Teléfono celular? Sí, pero la mayoría con numeración boliviana. Hoy día están aquí, posiblemente mañana en Argentina y pasado en Bolivia. (Notas de campo, 2019)

La itinerancia de algunas movilidades observadas dentro del campo social transnacional da cuenta de un escenario más errante y efímero, difícil de sostener en el tiempo debido a su carácter aleatorio y a su eventualidad económica. Se trata de movilidades ambiguas temporalmente y muchas veces solitarias, donde la formalidad de su presencia se relativiza y sus destinos se vuelven inciertos.

Este modo de movilidad se puede observar a través de comerciantes, constructores y mecánicos, entre otros trabajadores, que deambulan por el desierto y la cordillera atentos a economías y/o personas que requieran de sus servicios. Su movilidad constante e independencias son sus principales características, y dado el desabastecimiento de ciertos servicios y recursos, por ejemplo, en poblados periféricos de San Pedro de Atacama, su presencia es altamente requerida como mano de obra local. Así lo evidencia la experiencia del siguiente entrevistado:

> De San Pedro he venido buscando trabajo. Casa por casa. Yo siempre vine en bicicleta. De repente he gritado "Alo", y salió alguien. Le pregunté si tiene alguna peguita para trabajar. –"Sí", me dijo […]. Con almuerzo trabajamos a 20 lucas [$20.000] Sin almuerzo 25 [$25.000], por día. [Por] "Trato" también trabajamos. Nos apuramos con el "trato". Más velocidad les metemos ahí. Se acaba el contrato y de nuevo a la búsqueda. Puedes terminar en un día, dos días, un mes. No sé… (Constructor boliviano, 2018)

Dichas características hacen necesaria una etnografía móvil capaz de hacer seguimiento al dinamismo de las personas dentro del territorio, pues en sí una etnografía "itinerante" en su propia esencia no posee lugar fijo de inicio y de destino, y se caracteriza por su carácter desterritorializado (Schein, 2002; Sheller y Urry, 2006). La fugacidad de sus desplazamientos, así como el carácter muchas veces anónimo de sus protagonistas, vuelve compleja la labor etnográfica e implica esfuerzos temporales de permanecer más tiempo en el territorio de estudio.

En términos generales, se constata que los trabajadores móviles a los que nos referimos recurren a nichos económicos donde acceden a bienes y servicios a menor costo mientras se encuentran en itinerancia. Alimentación, hospedaje y también

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

fuentes de información y/u oportunidades laborales, son posibles de encontrar dentro de sus redes locales.

En particular, destacamos las nuevas formas en que se constituyeron algunas de sus experiencias migratorias. Nuestra inmersión etnográfica nos permitió revelar el significativo rol de las conexiones inalámbricas en los nuevos proyectos de movilidad en el territorio, y la libertad de dispersión que pueden ofrecer estos medios.

Con el crecimiento de las tecnologías de la información y comunicación, el uso de dispositivos móviles y plataformas como internet han cobrado preeminencia entre las personas, volviéndose una actividad diaria capaz de imbricarse con los propios ritmos de la vida cotidiana. Ahora su uso se encuentra generalizado en múltiples espacios y contextos, y sus funciones son cada vez más personalizadas según cada usuario (Randall, 2001; Sheller y Urry, 2006; Wellman y Gulia, 1999).

En efecto, el desarrollo de tecnologías viales y telecomunicaciones, especialmente la telefonía y redes inalámbricas, crean en el área de estudio posibilidades de apertura social y cultural que terminan con perspectivas que circunscriben a las comunidades indígenas dentro de márgenes territoriales locales. Tal apertura se materializa a través de vías de comunicaciones que fueron desarrollándose de forma desincronizada en los tres países que conforman la Circumpuna de Atacama. A diferencia de la instalación de antenas telefónicas en Bolivia y Argentina, en Chile estas fueron desarrolladas tempranamente en el marco de proyectos estatales de integración territorial que se extendieron desde la pavimentación de las carreteras internacionales y la conformación del corredor bioceánico que cruza el Desierto de Atacama desde Chile hacia los pasos fronterizos de Bolivia (Paso Hito Cajón) y Argentina (Paso Jama y Paso Sico).

Para el caso de la comuna de San Pedro de Atacama, actualmente la principal cobertura telefónica inalámbrica se encuentra operada por "Movistar", cuyos servicios se concentran principalmente en el centro urbano del pueblo de San Pedro de Atacama, y en menor medida en sus ayllus periféricos (Figura 7). Mientras que la llegada de los primeros teléfonos y antenas telefónicas en la región se remonta a la década de los 90', en los casos de Argentina y Bolivia es posterior y con una calidad de servicio relativa, dependiente de la ubicación de cada localidad[6]. En este sentido, donde no llega una compañía telefónica, llega la otra, así van extendiendo y hegemonizando el territorio. No obstante, primero tuvo que llegar la electricidad y luego fueron los teléfonos, al menos así lo describe un entrevistado para el caso del

[6] Algunas compañías telefónicas son de carácter transnacional, por lo que es común encontrar Movistar y Entel en Chile, Bolivia y Argentina. Es más, dada la cercanía de algunos poblados con fronteras nacionales, es común que las redes telefónicas de un país sean recibidas en el país vecino, sin necesidad de cambiar de chip telefónico.

occidente boliviano: "el 95 ya había luz […]. [Celular] Eso después fue después. La antena después del 2000 debe ser. Entel" (Antiguo arriero boliviano, 2023).

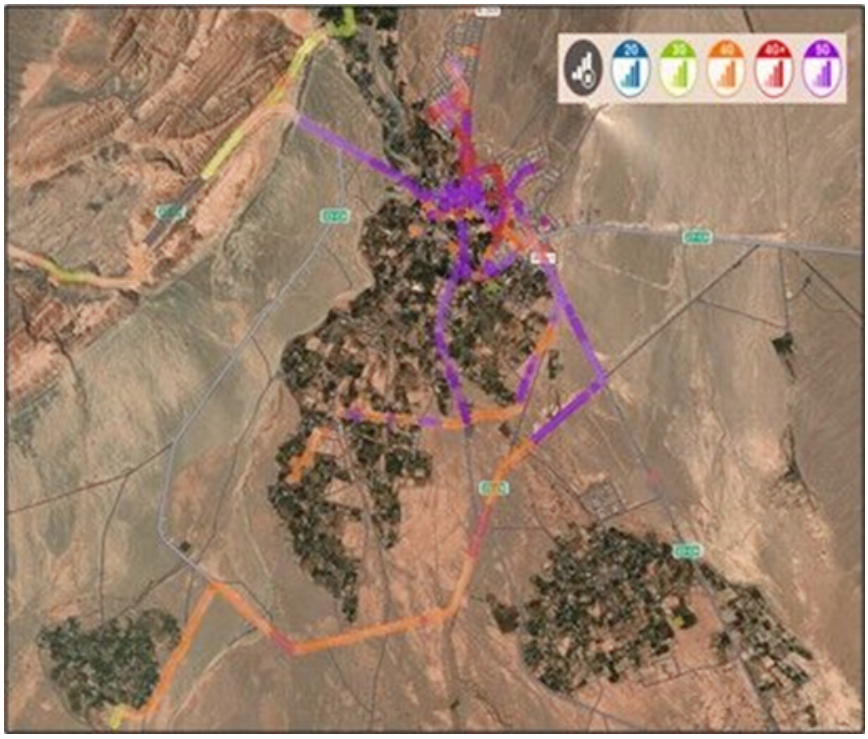

Figura 7. Cobertura red móvil movistar en San Pedro de Atacama (Fuente: Mapa con edición personal de la cobertura red móvil movistar, con datos de nPerf, s. f.).

Su acceso, por ende, está arraigado y diseminado en todas partes. Incluso, en poblados cordilleranos ubicados sobre los 3.600 msnm, escondidos entre montañas y quebradas, y a horas de distancia de centros urbanos, las redes inalámbricas llegan. La diversidad de posibilidades que ofreció en poblados bolivianos pertenecientes al departamento de Potosí, por ejemplo, es amplia y significativa, llegando a transformar las características migratorias locales a través de este nuevo recurso.

El acceso a internet ha configurado proyectos migratorios en dicho territorio. El renombre de algunos lugares entre los pobladores y su posterior búsqueda por plataformas como *Google* han permitido "viajes virtuales" cuyo desenlace se materializan en "viajes físicos". De esta forma, el trabajo etnográfico ha permitido visibilizar movilidades de trabajadores informales desde la Provincia de Bustillos, Potosí, hacia San Pedro de Atacama, Chile, atraídos por oportunidades laborales asociadas con los servicios y la construcción.

> De Potosí más lejano es mi pueblo [...]. De aquí tienes que irte hasta Calama, tomas a Iquique, de Iquique a Colchane, frontera de Oruro, de Oruro a.…Lejos. Así, de repente vine a conocer. Solito vine, así, a pasear […]. En el celular, en un mapa he mirado. He consultado en Google. Bueno, de repente he llegado y se me apareció el trabajo, y me quedé nada más […]. De acá de la zona conozco Toconao, Solor, Solcor, Sequitor. Después San Pedro [San Pedro de Atacama]. (Constructor boliviano, 2018)

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

No obstante, el levantamiento sostenido de antenas y su diseminación por el territorio también han construido un ambiente de incertidumbre y malestar entre algunas comunidades indígenas. Por ejemplo, en poblados de la comuna de San Pedro de Atacama, Chile, en las últimas décadas se han instalado y a la vez retirado antenas de telefonía móvil construyendo momentos de tensión y conciliación entre comunidades locales y empresas nacionales de telecomunicación. Demandas judiciales y recursos de protección ante la Corte de Apelaciones presentados por comunidades atacameñas describen muy bien otros rostros del desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (Figura 8).

Figura 8. Movilizaciones en torno a la instalación de antenas telefónicas (*Nota*. Movilizaciones organizadas por comunidades atacameñas de los Ayllus de Sequitor y Checar en contra de compañías telefónicas en San Pedro de Atacama, Chile. Fuente: Lee, 2023).

Finalmente, movilidad itinerante dentro de este campo social transnacional no solo da cuenta de la porosidad de algunas fronteras nacionales, también permite visibilizar la relatividad, fluidez y destinos inciertos que pueden caracterizar dichas experiencias. De igual forma, deja entrever nuevamente la importancia que tienen las tecnologías de telecomunicación al posibilitar nuevas formas de viaje que trascienden distancias, y que en este caso se presentan a priori a los desplazamientos. Tal parece que las alternativas de destinos hoy en día están mediadas por estas nuevas tecnologías que reducen el margen de error al mínimo, apostando así solo por lugares donde se observen reales posibilidades laborales, por ejemplo.

Movilidad circular

La movilidad en esta oportunidad la abordamos a través de "circuitos" que se inscriben en un universo de relaciones y circulación de personas y bienes que se configura espacialmente más allá de los estados nacionales. En su práctica, se trata de un desplazamiento continuo, no definitivo, sino más bien múltiple y compuesto por

diferentes "nodos" conectados entre sí que organizan la movilidad de forma secuencial, y en los cuales confluyen relaciones que se enmarcan en ejes que exploran esferas económicas, de ritualidad y etnicidad.

Si pensamos la movilidad circular de forma retrospectiva, podemos observar que se trata de una práctica con gran arraigo en el territorio. La trashumancia, por ejemplo, que se materializaba a través de casas de pastoreo dispersas espacialmente, o bien, el sistema de trueque a base de motor animal que se realizaban durante periodos estivales en la región circumpuneña, son ejemplos de prácticas que representaban una movilidad de tipo "circular" que cruzaban fronteras naturales y ahora nacionales.

El rostro contemporáneo de lo anterior se despliega en forma de ferias de intercambio que operan como vector para el desarrollo de nuevos circuitos económicos transnacionales (Figura 9). Estas se encuentran mediadas por organizaciones étnicas transfronterizas y un calendario de actividades que congrega a comunidades atacameñas de la triple frontera de Atacama, y en la que se advierte la superposición de una identidad étnica por sobre cualquier identidad nacional.

> Se reúnen todos los representantes de los pueblos en Jama [Pueblo fronterizo entre Chile y Argentina], en agosto. Ahí se planifica qué pueblo voy a invitar primero. Por decir, "Coranzulí" está invitando para octubre, para 5 de octubre. Allá "Toros" tiene para diciembre, entonces ahí se van acomodando las fechas. Nosotros acá invitamos para aniversario de la comuna, para noviembre, entonces vamos igualando el calendario así, distintas fechas. (Participante ferias del trueque, 2018)

En ese sentido, la propuesta etnográfica de Marcus (1995) de seguir literalmente a las "personas" y también los "conflictos" adquieren expresión e incentiva la movilidad etnográfica por las ferias para identificar aquellos espacios sociales de intercambio y de etnicidad. De modo que, poner atención a las ferias como eje organizador de movilidades incentiva también su observación como método de caso extendido (*Extended Case Method*), o bien, "análisis situacional" (Gluckman, 1961), pues se trata de una práctica política reivindicativa transnacional, justificadora de demandas interestatales, y en la cual se observan nuevas formas de convivencia e interacción entre los actores y organizaciones/instituciones involucradas.

Por otro lado, analizar esta práctica de movilidad desde el nuevo paradigma, nos permite otorgar relevancia a la experiencia de los participantes en el nuevo proceso de organización de las propias ferias de intercambio, alejándonos de las clásicas investigaciones del transporte donde priman aspectos relativos a la eficiencia del viaje, y menos del plano social y sus conexiones (Sheller y Urry, 2006).

Figura 9. Feria de intercambio Hito Cajón, Bolivia (*Nota*. En el frente apacheta con ofrendas rituales y en el fondo vehículos participantes feria de intercambio Hito cajón-Bolivia 2022. Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1230486

La propia presencia del vehículo en un territorio donde primó históricamente un transporte animal plantea su propia problemática de relación en el campo social transnacional. Si bien su impacto transcurrió de forma paulatina, sus consecuencias configuraron las experiencias de viajar y habitar el territorio. Las percepciones temporales, espaciales, y las propias interacciones de la movilidad, hoy en día tienen como matriz la inmediatez de las relaciones sociales. Si antes los viajes los realizaban dos-tres personas como responsables de 10-20 mulas y burros cargados con mercancías durante viajes que podían superar los 15 días entre ida y vuelta, ahora con el vehículo es posible realizar los mismos desplazamientos en uno a dos días, pueblo por pueblo, permitiendo también instancias de interacción social entre las personas que se desplazan en conjunto. "Vamos mucho ahora, y ellos van hartos, no van pocos. 40-50 personas van, pero en grupo, así van. Van en furgón, en camioneta […]. Ahora ya no se va así, ya no van 2. Ya no se va en burro" (Mujer arriera, Chile, 2020).

A pesar de esto, la realización de ferias de intercambios requiere de una organización prospectiva para evitar cualquier situación inoportuna con su desarrollo. Los participantes deben confirmar previamente su asistencia, y se espera que todos cuenten con un asiento en algún vehículo para su traslado. Asimismo, todos los vehículos inician y retornan el viaje de forma conjunta, y se les informa a los trabajadores aduaneros respecto de la realización de las actividades, así como también los nombres de sus participantes.

> Nosotros enviamos así a la comunidad de Socaire [Por ejemplo] el calendario con tal y tal fecha […]. Ellos con sus socios dicen: "queremos que vaya una persona de Socaire", entonces ellos ya eligen su persona que va a ir con nosotros. [¿Asisten personas extracomunitarias? No, no pueden. Nosotros hemos tenido varios problemas con ese tema porque incluso los vehículos tienen que ir con un logo para la aduana para saber cuántos vehículos. Nosotros anotamos la persona, por

> ser, yo quiero ir a la feria del trueque, tiene que mandar su carnet con todo, eso tiene que mandarlo tres días antes a aduana a Jama, entonces ya sabe la aduana qué vehículo va a pasar y con cuántas personas va y todo. (Participante ferias del trueque, 2018)

En la práctica, esta nueva forma de pensar las movilidades nos permitió observar que en el territorio no existe ningún servicio de transporte público que conecte de forma directa los poblados fronterizos entre Chile, Argentina y Bolivia, ni mucho menos plataformas web como "Uber" o "BlaBlaCar" que crean nuevas formas y experiencias de viajar. En su lugar, la observación participante nos permitió presenciar una "economía compartida" que responde a acuerdos particulares entre los miembros de las comunidades para efectuar los viajes a las ferias de intercambio: desde usos compartidos de los vehículos; pasando por la división de las mercancías, o bien, la partición de gastos asociados al combustible (Figura 10).

Figura 10. Camión de comerciantes bolivianos, Quetena Grande, Bolivia (*Nota*. Camión itinerante circumpuneño transportando productos agrícolas (frutas y verduras) y alimentos no perecederos (aceite, harina, arroz, etc.), Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1230486).

Movilidad de mercancías en nuevas geografías

La apertura en 1975 de una Zona Franca Industrial en Iquique (Zofri) construyó un nuevo escenario de desarrollo social y económico en las ciudades del Norte de Chile y sus países fronterizos. En este sentido, el Puerto de Iquique rápidamente se convirtió en la puerta de entrada de mercancías de origen asiáticas que posteriormente se distribuyen a otros mercados sudamericanos conectando a través de una red de carreteras el Océano Pacifico con el Océano Atlántico.

Este escenario configuró una nueva relación local-global que conectó al Desierto de Atacama con nuevas geografías asiáticas a través de cadenas globales de producción y distribución de mercancías. Las implicancias al respecto son complejas e interesantes de analizar, pues visibilizan una red operativa donde la movilidad y sus extensiones de estudio pueden ofrecer significativos aportes. En este sentido, cómo las mercancías están en movimiento, y cómo se desplazan en otros "cuerpos en

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

movimiento" (contenedores, barcos y camiones), dan cuenta de un sistema de transporte multimodal que implica un nivel de cálculo y de coordinación en diversas escalas a nivel global. Así, todas las mercancías que circulan desde Asia experimentan dicha rigurosidad antes de arribar al Puerto de Iquique y luego al resto de Sudamérica. Todo un sistema de ensamblaje de experiencias, personas e infraestructuras operando de forma simultánea para su comercialización.

Por otra parte, el complejo entramado socioeconómico que hace posible lo anterior se encuentra hegemonizado principalmente por redes chinas de carácter familiar establecidas en Zofri, específicamente comerciantes zhejianeses cuya organización y éxito comercial ha sido construido en torno a estructuras culturales tradicionales como el "Guanxi" (关 系) en dialogo con una lógica empresarial capitalista (Moraga, 2018; Moraga e Invernón, 2019, 2022). Ya en Iquique, se articulan particularmente con familias aymaras transportistas que mantienen un control de la carretera internacional chilena C-15 que conecta la ciudad de Iquique con el pueblo fronterizo de Colchane, y posteriormente la carretera boliviana internacional 12, que se acopla desde el pueblo fronterizo de Pisiga con la ciudad de Oruro, mediante un diverso mercado de transporte (camiones, buses, "surubies", organizado actualmente a través de sindicatos de transportes (Garcés y Moraga, 2023).

Con todo esto, inicialmente podemos observar a los arrieros movilizando, sobre lomos de mulas, "orejones[7]" originarios de valles agrícolas circundantes al Salar de Atacama, Chile, junto con artículos electrónicos procedentes del Puerto de Wenzhou, China, que bien escenifican el ensamblaje local-global del que estamos hablando. Posteriormente, aparecen camiones contenedores que, transportan -vía terrestre desde la ciudad costera de Iquique- mercancías a distintos mercados locales y/o centros comerciales sudamericanos, como la Feria Modelo en Calama, Chile, Eloy Salmón en la ciudad de La Paz, Bolivia, y la propia Ciudad del Este en la triple frontera Paraguay-Brasil-Argentina (Müller, 2015; Pinheiro-Machado, 2008). Estos flujos operan inscritos en un entramado de relaciones sociales y comerciales cuya liminalidad entre lo formal e informal y lo original y "réplicas" dibujan la tónica de la movilidad de mercancías asiáticas cruzando las fronteras nacionales de Sudamérica (Muñoz, 2019; Pinheiro-Machado, 2011; Tassi et al., 2015). Al menos así lo comentan desde Argentina: "Por lo general, San Pedro y las zonas aledañas siempre se han destacado por traer los frutos disecados, entonces, ahora no: traen ropa, las telas, bicicletas…*"* (Asamblea Comunidad Aborigen Pórtico de los Andes, Susques, 2018) (Figura 11).

Y lo reafirma otro entrevistado: "[Él] traía electrónica, como grabadoras. En esos años no había aquí […]. Radios, grabadoras, miles de cosas. Aquí casi poco había, no

[7] Los "orejones" son frutas deshidratas al sol. En el caso de pueblos como San Pedro de Atacama o Toconao, habitualmente se realizaban de peras y otras frutas estacionales.

se conocían. [También] con parlantes […] Eran para cassette y para radio […]. No había tanta tecnología como hay ahora" (CP50, 2019).

En este sentido, el vector de diseminación de las mercancías asiáticas en el Desierto de Atacama son los mercados, muchos de ellos itinerantes, que durante décadas han permitido el acceso de recursos escasos a las poblaciones locales que allí residen. Con todo esto, se ponen en tensión las tesis iniciales de Murra (1975) sobre el acceso a recursos producto del desequilibrio ecológico del territorio, que por mucho tiempo se recurrieron para explicar las principales interacciones económicas en territorio andino.

Figura 11. Flujos de mercancías. Feria del trueque, Salta, Argentina (Fuente: Figura derivada del proyecto Fondecyt N° 1160963).

Finalmente, estos nuevos productos penetran incluso hasta las más lejanas quebradas y casas de pastoreo del territorio, dando cuenta así de la inscripción de comunidades indígenas atacameñas y aymaras a nuevos mercados globales. Así, la escena contemporánea del Desierto de Atacama muestra una confluencia de mercancías y tecnologías de distintos orígenes que conviven con las de origen y/o producción local, construyendo una hibridez que se puede observar en la forma en que las comunidades las consumen-utilizan en su vida cotidiana.

Nuevamente la etnografía fue fundamental para ahondar en tales aspectos y dar cuenta que este campo social transnacional tiene relaciones dependientes –económicas- con nuevas geografías y campos sociales transnacionales que dinamizan aún más las complejas relaciones en esta triple frontera nacional.

Estud. atacameños (En línea), 2025, *71*: e6581. ISSN: 0718-1043
https://estudiosatacamenos.ucn.cl

Conclusiones

Hemos presentado a lo largo del articulo distintas formas en que hoy en día se están materializando las movilidades entre las fronteras nacionales de la Circumpuna de Atacama. Esperamos con ello poder evidenciar la potencialidad de la etnografía multisituada y la relevancia del "giro de las movilidades" como sustentos teóricos y metodológicos para entender la emergencia y transformación de nuevas realidades sociales, económicas y culturales en esta región.

A partir de esto, resaltamos algunos aspectos fundamentales en los que se inscribieron las nuevas formas de movilidad presentadas en el artículo, y que se relacionan con temáticas atingentes en la investigación social sobre "movilidades".

En primer lugar, desde una perspectiva crítica, las prácticas sociales móviles que tienen lugar en el Desierto de Atacama no pueden ser analizadas enclaustradas dentro de los márgenes de su comunidad local, y ahora, límites nacionales, ni mucho menos ser descritas como desplazamientos unívocos desde un origen a otro de destino. En su lugar, observamos complejas relaciones expresadas de forma multidireccional, con tiempos y dinámicas propias, que construyen distintas formas de habitar y repensar el territorio.

En segundo lugar, para analizar las movilidades en este territorio hay que hacerlo en relación directa con su sistema de inmovilidad, solo así sea hace posible comprender sus reales características. De esta forma, los pasos fronterizos y las infraestructuras del transporte con su extensión espacial no solo se presentan como organizadores y/o "escalas" de las movilidades, sino más bien como configuradoras de nuevas experiencias móviles. Esta referencia desafía la noción de tiempo y espacio y otorga relevancia a la simultaneidad y/o yuxtaposición de las conexiones.

En tercer lugar, estamos frente a una diversidad de formas de movilidad que transitan desde escenarios geográficos, pasando por "otros" virtuales mediados por nuevas tecnologías de telecomunicación, hasta aquellos más "imaginarios" que pueden terminar en proyectos migratorios bastante dinámicos. Esto nos lleva a reflexionar acerca del trabajo etnográfico multisituado, y la relevancia y posibilidades de seguir las relaciones que construyen dichas movilidades. De esta manera, se destaca el rol de las telecomunicaciones y las tecnologías del transporte en la reconfiguración de las formas de movilidad constitudinarias del territorio. Estos elementos no solo articulan diversas formas de desplazamiento y conexión, sino que también reconfiguran las dinámicas de interacción y el acceso a recursos entre los países que conforman la triple frontera circumpuneña.

Con todo esto, los nuevos desafíos que se pueden presentar dentro de los estudios de los campos sociales transnacionales deben ser concomitantes a las nuevas formas de movilidad, relación e interacción que hoy en día transcienden los propios

espacios geográficos. Una propuesta de investigación "orientada por redes", cuyo eje director sea la existencia y seguimiento de las *interdependencias* de los fenómenos sociales, podría ofrecer nuevas directrices para construir conocimiento sobre las estructuras sociales interdependientes que componen las relaciones en este escenario transnacional.

Reconocimientos

Este trabajo se enmarca en los resultados de los proyectos Fondart/ Nacional-Becas Chile Crea/ 523761 "Movilidad en la Circumpuna de Atacama. Hacia una etnografía multisituada en campos sociales transnacionales", ANID/FONDECYT/REGULAR 1230486 "Poder transportista: ruta, frontera y espacio transnacional entre Bolivia y Chile" (ANID-Chile) y *ATACAMA-SHS: Sciences Humaines et Sociales en Territoire Minier. Projet Pluridisciplinaire de Recherche et Formation Doctorale* (CNRS-Francia).

Referencias citadas

Adey, P. (2006). If mobility is everything then it is nothing: towards a relational politics of (im)mobilities. *Mobilities*, *1*(1), 75-94. https://doi.org/10.1080/17450100500489080

Bauman, Z. (2000). *Modernidad Liquida.* Fondo de Cultura Económico.

Basch, L., Glick Schiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Gordon and Breach.

Berenguer, J. (1995). Impacto del caravaneo prehispánico tardío en Santa Bárbara, Alto Loa. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, *1*(9), 185-202.

Berenguer, J. (2004). *Caravanas, Interacción y Cambio en el Desierto de Atacama*. Sirawi Ediciones.

Bergesio, L. y González, N. (2020). Los Viajes de intercambio y las ferias. Relatos y vigencia del trueque en la Puna jujeña (Argentina). *Estudios Atacameños*,65, 407-427. https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0034

Bianchi, R. V., Stephenson, M. L. y Hannam, K. (2020). The contradictory politics of the right to travel: mobilities, borders & tourism. *Mobilities*, *15*(2), 290-306. https://doi.org/10.1080/17450101.2020.1723251

Briones, L., Núñez, L. y Standen, V. G. (2005). Geoglifos y tráfico prehispánico de caravanas de llamas en el desierto de Atacama (Norte de Chile). *Chungara*, *Revista de Antropología Chilena*, *37*(2), 195-223. https://doi.org/10.4067/s0717-73562005000200007

Çaglar, A. y Glick Schiller, N. (2018). *Migrants and City-Making: Dispossession, Displacement, and Urban Regeneration*. Duke University Press. https://doi.org/p93c

Cook, I. (2006). Geographies of food: following. *Progress in Human Geography*, *30*(5), 655-666. https://doi.org/10.1177/0309132506070183

Cresswell, T. (2006). *On the move: mobility in the western word*. Routledge.

Elliot, A. y Urry, J. (2010). *Mobile life*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203887042

Faist, T. (2000). Transnationalizations in international migrations: implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and racial studies*, *23*(2), 189-222. https://doi.org/10.1080/014198700329024

Fouron, G. y Schiller, N. G. (2001). All in the Family: Gender, Transnational Migration, and the Nation-State. *Identities*, *7*(4), 539-582. https://doi.org/10.1080/1070289x.2001.9962678

Fradejas-García, I. y Loftsdóttir, K. (2023). Regímenes de inmovilidad y crisis migratoria en la ruta canaria. *Periferia (Bellaterra)*, *28*(2), 146-176. https://doi.org/10.5565/rev/periferia.931

Galaz-Mandakovic, D. (2014). Uyuni, capital turística de Bolivia. Aproximaciones antropológicas a un fenómeno visual posmoderno desbordante. *Teoría y Praxis*, *10*(16), 147-173. https://doi.org/10.22403/uqroomx/typ16/06

Garcés, A., Altamirano, C. y Moraga, J. (2021). Del intercambio al turismo: Transformaciones en el uso del espacio a partir de economías turísticas en la frontera Atacama-Lípez (Bolivia-Chile). *Diálogo andino*, 66, 325-336. https://doi.org/10.4067/S0719-26812021000300325

Garcés, A., González, I., Richard, N. y Soto, L. (2018). Formas porosas. Tiempos, movilidad y economías de frontera entre San Pedro de Atacama y Lípez. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, *73*(2), 547. https://doi.org/10.3989/rdtp.2018.02.013

Garcés, A. y Maureira, M. (2018). De familia a organización étnica: redes para una espacialidad transfronteriza en la Puna de Atacama. *Revista Chilena de Antropología*, 37, 230-248.

Garcés, A. y Moraga, J. (2023). "Paving a route: transportation and aymara politics between Bolivia and Chile." *EchoGéo* ,65, 1-13. https://doi.org/10.4000/echogeo.25823

Garcés, A., Moraga, J., Maureira, M. y Saavedra, A. (2019). Desbordando la Puna de Atacama: movilidad, economías y etnicidad (1950 al presente). *Cahiers des Amériques latines*, 91, 49-69. https://doi.org/10.4000/cal.9432

Garcés, A. y Vilches C. (2023). Comerciantes de frontera: Formas de entrar y salir en la Puna de Atacama. *Universum*, *38*(1), 237-257. https://doi.org/p93d

Glick Schiller, N., Basch, K. y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, *645*(1), 1-24. https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33484.x

Gluckman, M. (1961). Ethnographic Data in British Social Anthropology. T*he Sociological Review*, *9*(1), 5-17. https://doi.org/10.1111/j.1467-954x.1961.tb01082.x

Goldring, L. y Landolt, P. (2009). Reformulación de las unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios. En L. Rivera y F. Lozano (Eds.), *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos: La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades* (pp. 125-161). Miguel Ángel Porrúa; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México.

González, M. S. (2009). El Norte Grande de Chile y sus dos triple-fronteras: Andina (Perú, Bolivia y Chile) y circumpuneña (Bolivia, Argentina y Chile). *Cuadernos Interculturales*, *7*(13), 27-42.

Gupta, A. y Ferguson, J. (1992). Beyond "Culture": Space, Identity, and the Politics of Difference. *Cultural Anthropology*, *7*(1), 6-23. https://doi.org/10.1525/can.1992.7.1.02a00020

Guarnizo, L. E. (2003). The Economics of Transnational Living. *International Migration Review*, *37*(3), 666-699. https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00154.x

Hage, G. (2005). A not so multi-sited ethnography of a not so imagined community. *Anthropological Theory*, *5*(4), 463-475. https://doi.org/10.1177/1463499605059232

Hannam, K., Sheeller, M. y Urry, J. (2006). Editorial: Mobilities, Immobilities and Moorings." *Mobilities, 1*(1), 1-22. https://doi.org/10.1080/17450100500489189

Hannerz, U. (1996). *Transnational connections. Culture, peoples, places*. Routledge.

Hannerz, U. (2003). Being there... and there... and there!. *Ethnography*, *4*(2), 201-216. https://doi.org/10.1177/14661381030042003

Kearney, M. (2003). Fronteras y límites del Estado y el yo al final del imperio. *Alteridades*, 13, 47-62.

Knowles, C. (2014). *Flip-flop: a journey through globalisation's backroads*. Pluto Press. https://doi.org/10.2307/j.ctt183p50x

Lee, L. (29 de mayo de 2023). Comunidades atacameñas denuncian que WOM y Entel instalaron antenas en su ayllu sin autorización ambiental ni consulta indígena. *Interferencia*. https://interferencia.cl/articulos/comunidades-atacamenas-denuncian-que-wom-y-entel-instalaron-antenas-en-su-ayllu-sin

Levitt, P. y Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, *2*(03), 60-91. https://doi.org/10.35533/myd.0203.pl.ngs

Lubbers, M. J., Verdery, A. M. y Molina, J. L. (2018). Social Networks and Transnational Social Fields: A Review of Quantitative and Mixed-Methods Approaches. *International Migration Review*, *54*(1), 177-204. https://doi.org/10.1177/0197918318812343

Marcus, G. (2012). Multi-sited ethnography: five or six things I know about it now. In S. Coleman y P. von Hellemann (Eds), *Multi-Sited Ethnography* (pp. 24-40). Routledge.

Marcus, G. E. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology*, *24*(1), 95-117. https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.000523

Marcus, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11, 111-127.

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, E. (1996). *Worlds in motion. Understanding international migration at the end of the millennium*. Clarendon Press.

Mata-Codesal, D. y Mancinelli, F. (2023). Teorizar la Inmovilidad en Antropología*. Periferia (Bellaterra)*, *28*(2), 103-122. https://doi.org/10.5565/rev/periferia.933

Maureira, M. y Garcés, A. (2020). Familia y movilidad en la Puna de Atacama. En J.M. Saldívar y L. Boric (Eds.), *Pasos al sur. Migraciones transnacionales en territorios socioculturales de Chile* (pp. 79-100). Universidad de Los Lagos y RIL Editores.

Mazzucato, V., Dankyi E. y Poeze, M. (2017). Mapping Transnational Networks of Care from a Multi-Actor and Multi-Sited Perspective. En C. Bolzman, L. Bernardi y J.M. Le Goff (Eds.), *Situating Children of Migrants across Borders and Origins: A Methodological Overview* (pp. 269-284). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-024-1141-6_14

Molina, J. L., Lubbers, M. J., Hâncean, M.G. y Fradejas-García, I. (2022). Short Take: Sampling from Transnational Social Fields. *Field Methods*, *34*(3), 256-264. https://doi.org/10.1177/1525822X221105920

Molina, R. (2011). Los otros arrieros de los valles, la puna y el desierto de Atacama. *Revista de Antropología Chilena*, 2, 177-187. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562011000200002

Moraga, J. (2018). Reparto comunitario y gasto agonístico: diferenciaciones y hegemonías entre antiguos y nuevos migrantes chinos en Chile. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión en Ciencias Sociales*, 17, 133–152.

Moraga, J. e Invernón, G. (2019). Comerciantes transnacionales chinos en la zona franca de Iquique-Chile (zofri). Relaciones "particularistas" (guanxi 关系) en el "imperio de la ley". *Rumbos TS*, *15*(20), 207-225.

Moraga, J. e Invernón, G. (2022). La sangre y el dinero. Los patrones familiares en las redes de comerciantes transnacionales chinos en Chile. *Disparidades. Revista De Antropología*, *77*(1).https://doi.org/10.3989/dra.2022.010

Morales, H., Garcés, A., González, L., Dibona, G., Vilches, J. y Azócar, R. (2019). Del viaje familiar hasta los grandores: Mercancías, comunidad y frontera en la Puna Atacameña del siglo XX. *Diálogo andino*, 59, 21-35. https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812019000200021

Morales, H., González, L., Dibona, G., Vilches J. y Azócar, R. (2018). Viajes e intercambios entre las comunidades argentinas y chilenas en la puna atacameña (segunda mitad del siglo xx). *Revista Chilena de Antropología*, 37, 249-266.

Müller, J. (2015). Etnografía del área comercial Eloy Salmón (La Paz, Bolivia): Transformaciones territoriales, estrategias económicas y prácticas culturales. *Temas Sociales*, 37, 13-34.

Muñoz, J. (2019). Borders and smuggling: ethnography of merchandise trade-imitations in the Border Space of Atacama-Lípez (EFAL) (Chile and Bolivia). *Horizontes Antropológicos*, *56*(26), 225-254. https://doi.org/10.1590/S0104-71832020000100010

Murra, J. (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En J. Murra (Ed.) *Formaciones económicas y políticas andinas* (pp. 59-115). Instituto de Estudios Peruanos.

Murra, J. (1987). *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*. Hisbol.

nPerf. (s. f.). *Movistar Movil's 3G / 4G / 5G coverage map – San-Pedro-de-Atacama, Provincia de El Loa, Antofagasta Region, Chile.* https://www.nperf.com/en/map/CL/3871781.San-Pedro-de-Atacama/4069.Movistar-Movil/signal/?ll=-22.922942869069892&lg=-68.20449829101564&zoom=14

Nuñez, L. y Dillehay, T. (1995). *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales.* Universidad del Norte.

Núñez, L. y Nielsen, A. (2011). Caminante, sí hay camino: reflexiones sobre el tráfico sur andino. En L. Núñez y A. Nielsen (Eds.), *En ruta. Arqueología, Historia y Etnografía del tráfico sur andino* (pp. 11-41). Encuentro.

Pétonnet, C. (1982). L'Observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien. *L'Homme*, *22*(4), 37-47. https://doi.org/10.3406/hom.1982.368323

Pimentel, G., Rees, C., De Souza, P. y Arancibia, L. (2011). Viajeros costeros y caravaneros. Dos estrategias de movilidad en el Período Formativo del desierto de Atacama, Chile. En L. Núñez y A. Nielsen (Eds.), *En Ruta. Arqueología, Historia y Etnografía del tráfico sur andino* (pp. 43-81). Encuentro.

Pinheiro-Machado, R. (2008). China-Paraguai-Brasil: uma rota para pensar a economia informal. *Revista Brasileira de Ciências Sociais, 23*(67), 117-133. https://doi.org/10.1590/S0102-69092008000200009

Pinheiro-Machado, R. (2011). *Made in China: (in)formalidade, Pirataria, e Redes Sociais na Rota China-Paraguai-Brasil*. Hucitec.

Porcaro, T. (2018). Los caminos del turismo en la triple frontera circumpuneña. *Revista Transporte y Territorio*, 18, 15-39. https://doi.org/10.34096/rtt.i18.4927

Portes, A. (1997) *Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities*. Princeton University.

Portes, P., Guarnizo, L. y Landolt, P. (Coords.). (2003) El estudio del transnacionalismo: Peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente. *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina* (pp. 15-44). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Miguel Ángel Porrúa.

Pries, L. (1999). *Migration and transnational social spaces*. Ashgate.

Rabey, M., Merlino R. y González, D. (1986). Trueque, articulación económica y racionalidad campesina en el sur de los Andes Centrales. *Revista Andina*, 1, 131-160.

Randall, N. (2001). Stay in touch. *PC Magazine*, 2, 101–104.

Richard, N., Galaz-Mandakovic, D., Carmona, J. y Hernández, C. (2018). El camino, el camión y el arriero: La reorganización mecánica de la puna de Atacama (1930-1980), *Historia ,396* (1), 163-192.

Richard, N., Moraga, J. y Saavedra, A. (2016). El camión en la Puna de Atacama (1930-1980): Mecánica, espacios y saberes en torno a un objeto tecnológico liminal. *Estudios Atacameños*, 52, 177-199. https://doi.org/10.4067/S0718-10432016005000005

Rouse, R. (1999). Mexican Migration and the Social Space of Posmodernism. En S. Cohen y R. Vertovec (Eds.), *Migration, Diasporas and Transnationalism* (pp. 138-153). Edward Elgar.

Sanhueza, C. (1992). Tráfico caravanero y arriería colonial en el siglo XVI. *Estudios Atacameños*, 10, 173-187. https://doi.org/10.22199/s07181043.1992.0010.00016

Sanhueza, M. C. (1992). Estrategias readaptativas en Atacama: la arriería mulera colonial. En A. Silvia, R. Barragán, L. Escobari y X. Medinaceli (Eds.), *Etnicidad, Economía y Simbolismo en los Andes* (pp. 363-385). Sociedad Boliviana de Historia; Instituto Francés de Estudios Andinos y Sociedad Boliviana de Historia. https://doi.org/10.4000/books.ifea.2319

Sanhueza, M. C. (2011). Tráfico caravanero, arriería y trajines en Atacama colonial. Síntesis y discusiones sobre un proceso de adaptación andina. En H. Andre, J. González y M. Pereira (Eds.), *Temporalidad, interacción y dinamismo cultural. La búsqueda del*

hombre. Homenaje al Dr. Lautaro Núñez Atencio (pp. 289- 321). Ediciones Universitarias y Universidad Católica del Norte.

Sassen, S. (2002). Locating cities on global circuits. *Environment and Urbanization*, *14*(1), 13-30. https://doi.org/10.1177/095624780201400102

Schein, L. (2002). Mapping Hmong Media in Diasporic Space. En F. Ginsburg, L. Abu-Lughod y B. Larkin (Ed.), *Media Worlds: Anthropology on New Terrain* (pp. 229-244). University of California Press. https://doi.org/10.1525/9780520928169-014

Schewel, K. (2020). Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies. *International Migration Review*, *54*(2), 328–355. https://doi.org/10.1177/0197918319831952

Sheller, M. y Urry, J. (2006). The New Mobilities Paradigm. *Environment and Planning A: Economy and Space*, *38*(2), 207-226. https://doi.org/10.1068/a37268

Soehl, T. y Waldinger, R. (2010). Making the connection: Latino immigrants and their cross-border ties. *Ethnic and Racial Studies*, *33*(9), 1489-1510. https://doi.org/10.1080/01419871003624050

Solé, A. (2017). Seguir a los difuntos. Una etnografía multisituada de las prácticas funerarias transnacionales. *Revista de Antropología Experimental*, *17*(1), 97-107.

Tassi, N., Hinojosa, A. y Canaviri, R. (2015). *La economía popular en Bolivia. Tres miradas*. Centro de Investigaciones Sociales.

Tönnies, F. (1887). Community and society. In J.L and C. Mele (Ed.), *The Urban Sociology Reader* (pp.16-22).Urban Reader Series.

Vertovec, S. (2003). Migration and other Modes of Transnationalism: Towards Conceptual Cross-Fertilization. *International Migration Review*, *37*(3), 641-665. https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00153.x

Wellman, B. y Gulia, M. (1999) Virtual Communities as communities; net surfers don't ride alone. En M. Smith y P. Kollock (Eds.), *Communities in Cyber Space* (pp.164-194). Routledge.

Wimmer, A. (2004). Does ethnicity matter? Everyday group formation in three Swiss immigrant neighbourhoods. *Ethnic and Racial Studies*, *27*(1), 1-36. https://doi.org/10.1080/0141987032000147922

Wimmer, A. y Glick Schiller, N. (2002). Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences. *Global Networks*, *2*(4), 301-334. https://doi.org/10.1111/1471-0374.00043

PARA CITAR EN APA 7

Maureira, M., Garcés, A. y Molina, J. L. (2025). **Vidas transnacionales: Formas emergentes de movilidad e inmovilidad en la triple frontera de Bolivia, Argentina y Chile.** *Estudios Atacameños (En línea)*, *71:* e6581. https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-6581

Copyright del articulo: ©2025 Marcelo Maureira, Alejandro Garcés y José Luis Molina
Este es un artículo de acceso abierto, bajo licencia Creative Commons BY 4.0.